

El general Durán, desde Zaragoza, recordó á la ciudad de Soria la orden que al partir había dado para que se demolieran el castillo y la muralla, porque su sistema era dejar desmanteladas y abiertas todas las plazas fuertes para que no pudieran servir de apoyo á las tropas francesas. Al efecto se obligó á los pueblos de la tierra á que mandaran los braceros necesarios que con los de la ciudad en pocos días las hicieron venir al suelo, dejando únicamente en pie unos cuantos lienzos que aún quedan hoy como recuerdo. Con la demolición de las murallas y el Alcázar terminó para siempre la importancia militar que aún conservaba Soria.



BIBLIOTECA

## CAPÍTULO PRIMERO

Antigüedades romanas.—Ruinas de Numancia.—Ruinas de Uxama.—El mosaico de Ucero.—Ruinas de Termancia.—Las vías romanas



la provincia de Soria cabe la gloria de contar entre sus poblaciones antiguas la inmortal Numancia, cuyo sitio y vestigios se encuentran siete kilómetros al norte de la capital, en la margen izquierda del río Duero y junto al moderno pueblo de Garray, en la espaciosa cumbre de una elevada colina.

Los historiadores todos de más autoridad han estado conformes en asegurar á la ciudad de Numancia esta correspondencia; pero no han faltado escritores que han sostenido que su verdadero sitio fué el de la ciudad de Zamora, así como otros, separándose aunque poco de la común opinión, la han colocado en Almazán y en la ciudad de Soria. Inútil sería ya toda discusión sobre este punto, y superfluo transcribir aquí, ni aun en resumen siquiera, las extensas disertaciones que sobre el sitio en cuestión ponen nuestros principales cronistas al final de sus obras, para demostrar con toda copia de datos la certeza de la opinión generalmente seguida de que Numancia estuvo en Garray, y refu-

tar los argumentos que en contra de ello oponían los que la habían supuesto en Zamora (1).

El Sr. Saavedra ha demostrado de una manera evidente con sus estudios sobre la vía de Astúrica á Cæsaraugusta por la Celtiberia, que el cerro denominado de la Muela en Garray es efectivamente el sitio verdadero de Numancia, porque éste es el punto de intersección de la vía y el Duero, en el cual debió forzosamente encontrarse toda vez que, según muchos pasajes de las historias romanas, la ciudad estaba bañada por el citado río, y según el itinerario de Antonino, la vía de Cæsaraugusta pasaba también por ella.

Además desde Tardesillas, pueblo inmediato á Garray, hasta la villa de Agreda, se encuentran la mayor parte de las piedras miliares que señalan, con inscripciones inteligibles y claras, las

(1) De todas las pruebas que alegaban en pro de su opinión los cronistas que sostenían que la ciudad de Numancia había tenido su asiento en Zamora, solamente dos parecían hasta hace poco tiempo tener algún valor. Una de ellas era la que se fundaba en la existencia de un ladrillo que se encontró en unas excavaciones y tenía grabada la siguiente inscripción:

O. NUMANCIA

El anticuario Hübner no citó esta inscripción creyendo que sería una falsificación, pero no había tal. El ladrillo había aparecido real y verdaderamente en unas excavaciones y la inscripción era auténtica, por manera que, bajo este punto de vista, era cierta su antigüedad y con razón el Ayuntamiento de Zamora conservaba el ladrillo en una preciosa caja como objeto de mérito. El error todo está en la interpretación de la inscripción, la cual, según el Sr. Saavedra, no hacía referencia ni tenía relación con Numancia, pues no era otra cosa que una marca de fábrica que debía leerse así:

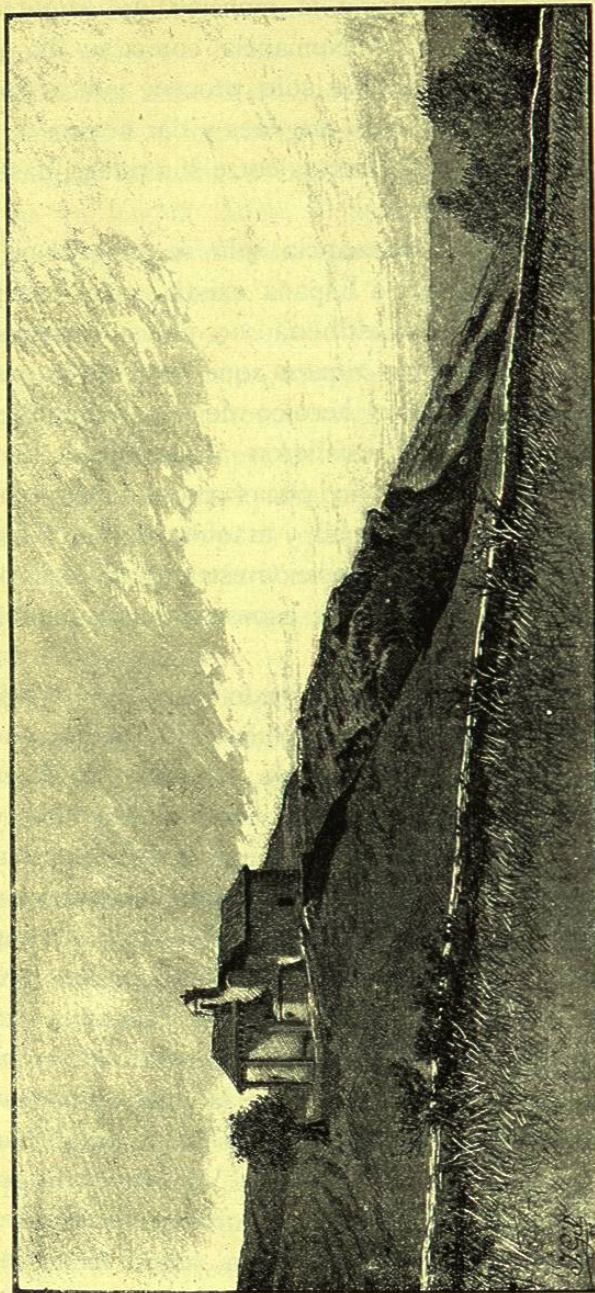
O (ficina) NUMACI

que traducida al castellano quiere decir:

*Oficina de Numacio*

es decir, alfarería de un fabricante que se llamaba así.

La segunda, que también parecía tener algún valor, era la de que en el arreglo ó nueva división de obispado que se atribuye á Wamba, figura la diócesis de Numancia demarcada de tal manera, que los límites no son otros que los de la provincia de Zamora. Mas á juicio de personas entendidas, si el documento todo atribuido á Wamba no es apócrifo, lo es cuando menos la parte que se refiere á Numancia. lo cual se conoce en la manera como está redactado y en que al tratar de esta supuesta diócesis se detallan los límites más minuciosamente que los de las demás.



SORIA



BIBLIOTECA

ERMITA Y CERRO DE LA HEROICA NUMANCIA (HOY GARRAY)

distancias que faltaban hasta la mansión de Augustobriga, la primera y más inmediata á Numancia como se iba de ésta á Cæsaraugusta. Ya, pues, tan sólo procede indicar las diversas opiniones sobre sus oscuros orígenes y dar noticia de los vestigios y antigüedades descubiertas entre sus ruinas hasta las últimas excavaciones.

De los orígenes de Numancia sólo se sabe de cierto que á la venida de los romanos á España existía, y era una población la más importante de la Celtiberia, no por su numeroso vecindario, ni tampoco por su riqueza, que esto no lo permitía su suelo, sino por el esfuerzo heroico de sus habitantes que por espacio de muchos años resistieron al empuje de los ejércitos consulares, derrotándolos no pocas veces, aprovechando las condiciones que para la defensa y ataque ofrecían á los naturales conocedores del país la posición estratégica de la población, la escabrosidad del terreno, la espesura de sus montes y lo riguroso del clima.

Algunos historiadores, queriendo señalar el origen de la fundación, han supuesto que ésta fué debida nada menos que al mismo Numa, sucesor de Rómulo, fundador de Roma: otros como Cortés aseguran que la edificaron los númidas; y Echave cree que fué una población vasca, cuyo nombre, derivado de la raíz éuscara Umancia, significa *laguna* aludiendo á los pantanos que, según las historias antiguas, la rodeaban y aún hoy se manifiestan en la época de invierno ó de las grandes lluvias. Ningún crédito puede darse á esta y otras opiniones semejantes que citan nuestros cronistas, porque no pasan de ser meras conjeturas fundadas en la etimología de la palabra Numancia que, como en estas mismas interpretaciones se ve, puede hacerse derivar de raíces enteramente distintas. Vencida al fin por los numerosos ejércitos romanos, que sin darle tiempo para el descanso cayeron sobre ella, fué Numancia, según fama, incendiada por sus mismos defensores y arrasada hasta los cimientos; mas no ha de entenderse esto tan en absoluto que no quedara de

ella, como suele decirse, piedra sobre piedra ni que jamás fuera reedificada. Si sobre sus ruinas aún no borradas del todo no se hubiera reedificado inmediatamente durante la dominación de la república romana ó el imperio, no se encontrarían en ella restos de sus primitivas murallas, ni lápidas sepulcrales con inscripciones escritas en lengua latina, ni aparecería la *mansión* de su nombre en el mismo sitio como aparece en el itinerario y en los vestigios de la vía romana.

Lo que no se sabe es cuándo volvió á ser destruída ó quemada después de la época romana, porque la noticia que se halla en algunos documentos escritos de que en el período visigodo existía en ella una población llamada la gran Garraya, cabeza ó metrópoli de cinco obispados, es á todas luces apócrifa ó inventada. Lo probable es que la incendiaran de nuevo los vándalos ó que desapareciera en el espacio que media entre la caída del imperio y la reconquista, como tantas otras que vemos arruinadas y despobladas.

En el siglo XI se edificó el actual pueblo de Garray, cuyo nombre vasco, según Erro, se le dió por el recuerdo del fin desastroso de la población, porque esta palabra se deriva de una raíz vasca que significa *ciudad quemada*. En el siglo XIII se construyó en la falda la ermita de los Mártires, Nereo, Aquileo, Pancracio y Domitila, después de lo cual se perdió la memoria de Numancia y sus ruinas permanecieron ignoradas hasta que las descubrieron ó dieron noticia de ellas Ambrosio de Morales, el P. Flórez y Loperráez.

Cuando este último historiador visitó aquellos sitios con objeto de hacer sus investigaciones para la historia del obispado de Osma, aún aparecían al descubierto manifiestos vestigios. Véanse por la parte del río tres vallados de piedra que, guardando la figura de muralla y las distancias de foso y contrafoso, conservaban las líneas curvas, cuyos espacios intermedios habían puesto en cultivo los naturales. La piedra que formaba estos muros era una especie de guijarro liso sin que se notara

estar unido por argamasa, aunque manifestaban haberla tenido y desaparecido con las aguas.

Estos valladares no se prolongaban por todo el contorno del sitio, lo que se explica suponiendo que donde faltaban los habían deshecho los naturales para el mejor cultivo del terreno. En la cima de la colina se notaban muchos recuadros de casas, calles y algunas plazuelas formadas por cimientos de pared sin betún ni pulidez, encontrándose á cada paso fragmentos de tejas, vasijas, escorias y ladrillos de seis y ocho dedos de grueso, y en lo principal de esta cima ó llano, llamado ya por los naturales *el sitio de la plaza*, se veían también como al igual de la superficie de la tierra, un murallón de 5 pies de ancho y 23 varas de largo con dos ángulos en los extremos construídos de piedra y argamasa de cal y arena. También se hallaban á poco que se cavaba, piedras sillares que los vecinos de Garray extraían para sus construcciones. Como la mayor parte del terreno estaba en cultivo, los labradores encontraban con frecuencia, como se encuentran hoy, medallas y monedas, la mayor parte celtíberas, algunas consulares y otras de colonias y municipios, asegurándose que hacía pocos años, dos vecinos de Garray habían descubierto, el uno un pedazo grande de plata en forma de plancha que vendió á un platero, y el otro una porción de bronce, que por la figura que tenía se conocía haber sido fundido en el incendio. En cuanto á inscripciones, no había más que tres que hoy se ven aún en la Ermita de los Mártires, levantada como se ha dicho en la falda de la colina. Una de éstas era la que indica la fecha de la construcción de dicha ermita, embutida en la pared de la fachada que mira al mediodía y dice así:

ANNO 1231

La otra, que se hallaba como hoy igualmente embutida y en el mismo lienzo de pared, dice así:

*Ista vorax fosa  
clericorum continet ossa  
Metii et Lici  
degentum semper amici (1).*

La última se encuentra tendida á flor de tierra, sirviendo de piedra angular en la fachada del norte y lado de la capilla mayor, que dice:

D. M. S. L.  
HEVDE  
MI. H. M.  
ODEST  
VS. LIB. P  
ATRON  
O. F. C. (2).

En 1803 la Sociedad de Amigos del País hizo en el sitio de Numancia algunas excavaciones, y entre varios objetos, se encontró una vasija de barro con su tapa, en la cual había grabada en caracteres celtíberos la siguiente leyenda:

AKKIΛK+

que interpretada por el Sr. Erro en la lengua éuskara que este señor suponía haber sido la vulgar de los celtíberos, se leía así: ALCIAC, y traducida al castellano significaba *semillas*.

Cuando en 1853 el Sr. Saavedra hizo sus estudios sobre la vía, no quedaban fuera de estas inscripciones más vestigios al exterior que un trozo de muro y otro que él descubrió mediante una excavación; mas después de la presentación de su Memoria, se emprendieron por la Real Academia de la Historia nuevas excavaciones que dieron por resultado el descubrimiento de una calle empedrada á manera de vía romana, varios recuadros de edificios cerrados que debían ser la parte subterránea de los

(1) Esta fosa voraz contiene los huesos de los clérigos Mecio y Lico, que vivieron siempre amigos.

(2) Consagrada á los dioses manes, Modesto, Liberto de Lucio, Herennio Eudemo cuidó hacerla para su patrono.

mismos en toda la dirección de la calle, unos pozos, el suelo de cemento de unos baños con sus cañerías para la conducción de las aguas, las ruinas de un templo con dos aras á Marte y á Júpiter respectivamente, y al extremo opuesto unos cuantos sepulcros.

Además de esto, se extrajeron de los escombros multitud de fragmentos de vasijas de barro fino perfectamente labradas y algunos otros objetos.

Las aras que aparecieron en el templo, eran de distinto tamaño aunque de la misma forma. La más pequeña tenía esta inscripción:

EXVT  
MARTI (1)

La otra es un poco mayor y más difícil, por lo tanto, de transportarse: tiene la inscripción siguiente:

D. O. M.  
JOVI.

Esta última piedra se encuentra aún en el mismo sitio en que se halló, mas la primera ha desaparecido de pocos años á esta parte.—Muchas son las monedas encontradas en el sitio de Numancia pero pocas las publicadas; porque siendo estas ruinas visitadas con frecuencia por los viajeros, éstos se las han llevado como recuerdo, adquiriéndolas á altos precios. El Sr. Saavedra cita en su Memoria cinco recogidas por él en Soria que probablemente procederán de aquellas ruinas, y diez y ocho más encontradas por él mismo al hacer sus estudios.

Yo he logrado adquirir otras seis y tener en mi mano algunas otras. Las monedas son de todas clases, celtíberas y latinas; las primeras las hay con la inscripción de Uxama, Aregrados, Segeda Ilerda y otros nombres de poblaciones desconocidas;

(1) Interpretación: *Ex voto Marti*.—Traducción: *Voto á Marte*.

entre las segundas, unas son de Tiberio, otras de Constantino y de otros personajes de la época del imperio.

Cerca de las ruinas ó recuadró del citado templo y del muro, empezó á levantarse por la Sociedad Económica de Amigos del País en 1842 un monumento que no se concluyó, acabándose tan sólo el pedestal, sobre el cual debía colocarse un obelisco. En este basamento se dejaron embebidas cuatro lápidas de mármol blanco, como para esculpir en ellas las correspondientes inscripciones. En 1845, un ilustrado y entendido humanista, el Sr. D. Juan Sainz de Arroyal, secretario á la sazón del gobierno de provincia, hizo una visita á las ruinas con su jefe el gobernador D. José Fernández Enciso y otras personas de la ciudad, y allí sobre el terreno, ante una concurrencia numerosa de vecinos del inmediato pueblo de Garray, atraída por la curiosidad que excitaron estos viajeros, improvisó las siguientes inscripciones que el maestro del pueblo escribió con lápiz sobre los mármoles por si llegaba el día de completar en esta parte la obra que la Sociedad Económica iniciara. Desgraciadamente las inscripciones no llegaron á grabarse y las letras marcadas con el lápiz se borraron con el tiempo, pero yo puedo reproducirlas aquí porque las he hallado en un opúsculo de las glorias de España publicado por el mismo Sr. Arroyal, y lo haré porque merecen copiarse.

LÁPIDA 1.<sup>a</sup>  
NUMANCIA

LÁPIDA 2.<sup>a</sup>  
EORVM VIRTVS PRÆCLARA STIRPE  
MANET

LÁPIDA 3.<sup>a</sup>  
ELISABET II REGNANTE

LÁPIDA 4.<sup>a</sup>  
Si Roma orgullosa, vencida Numancia,  
Juzgó sepultados valor y constancia,  
Los siglos al mundo su error demostraron;  
Los padres murieron, los hijos quedaron.

Para terminar. La colina, vista á cierta distancia, parece una pequeña montaña de difícil acceso, y con las mejores condiciones como punto estratégico. Al O. presenta una rápida pendiente cuyo pie baña y defiende el caudaloso Duero; al S. está igualmente defendida por el río Merdancho y los desfiladeros de las montañas inmediatas; al Oriente y al Norte la pendiente es más suave; pero el valle que delante se extiende, conserva aún las señales de haber sido en extremo pantanoso cuando como sucedía en tiempo de los numantinos, el terreno se dedicaba exclusivamente al forrajeo. Fácilmente, pues, se concibe cómo los numantinos pudieron resistir por tanto tiempo los ejércitos sitiadores y lo difícil que fué para los romanos el dominarlos, dados los elementos imperfectos con que entonces se hacía la guerra (1).

(1) En Numancia no corresponden ciertamente los restos hallados hasta ahora con su importancia política ni con su fama, y esto hace dudar, ya que no de su verdadero sitio, de si será ó no cierto todo lo que de ella nos dicen las historias. ¿Será tal vez que en el cerro de la Muela de Garray no se han hecho más que ligeras excavaciones, y que falta por descubrir aún lo principal de la población que yace enterrada? Á juzgar por lo que informan los labradores que cultivan las tierras de labor á que está destinado todo aquel cerro, el perímetro de la población era mucho más extenso que lo que abarcan las excavaciones hechas en 1865 por encargo de la Real Academia, porque á mucha distancia de éstas arranca con frecuencia el arado piedras sillares y se descubren cenizas, ladrillos y monedas: bien puede suceder que las excavaciones hechas hasta ahora no hayan sido suficientes, y que estén por descubrir los restos verdaderos ó principales de Numancia. Á falta de una excavación bien dirigida, como la que se dispuso hacer por la Academia, suspendida apenas comenzada, suelen servir las que los vecinos de Garray hacen en busca de materiales de construcción para los nuevos edificios; pero este pueblo tiene tan corto vecindario, y las obras de construcción que en él se ejecutan son tan pocas y tan sencillas, que los constructores encuentran los materiales suficientes en las capas de roca conglomerada de las inmediaciones del cerro, sin necesidad de subir á la planicie del mismo, donde darían á cada paso con murallas, piedras ó cimientos. De manera que ni aun por este medio indirecto se ha hecho la exploración del sitio de Numancia. El arado es el único que todos los días pone al descubierto alguna que otra moneda, algún trozo de ladrillo ó teja ó alguna piedra sillar, cuando el gañán le hace penetrar un poco más de lo ordinario para levantar el subsuelo.

Ni por las inscripciones, pues, que existen en la ermita de los Mártires de Garray, ni por las dos aras dedicadas á Marte y á Júpiter respectivamente, sencillas y sin grandes adornos, ni por los restos de muralla y edificios podemos deducir que en Numancia llegara la cultura al grado que revelan los restos de Clunia y Uxama, pero si lo podemos conjeturar por las monedas que se encuentran á cada paso, y sobre todo por la aún no muy conocida chapa de Luzaga.

Esta chapa es una preciosa joya que presentada á la Academia de la Historia,

*Ruinas de Uxama.*—La primera y más notable de todas las poblaciones antiguas de la provincia de Soria sería la ciudad de Uxama, si no tuviera enfrente á la inmortal Numancia.

Silio Itálico hace subir su antigüedad á los tiempos fabulosos, atribuyendo su fundación á los sármatas (1), pueblos orientales que vinieron con Hércules á España, y penetrando á la vez ó poco después que los celtíberos por el lado opuesto, llegaron hasta el interior con sus colonias. Los historiadores ponen en duda este origen, fundándose en que nada puede asegurarse concreta y determinadamente tratándose de tiempos tan remotos, pero no deja de llamar la atención que este supuesto origen viene á confirmar la opinión indicada en otro lugar (2) como probable de que los fenicios y griegos como pueblos orientales llegaron hasta la provincia de Soria, coincidencia que hace verosímil la afirmación de Silio Itálico, quien es de suponer que no afirmaría esto arbitrariamente, sino fundado, cuando menos, en alguna tradición. De todos modos, la antigüedad de Uxama no baja de la época de los últimos tiempos de los celtíberos, anteriores á la venida de los romanos, porque la vemos figurar en las guerras con los ejércitos consulares, oponiéndose heroicamente á la invasión á la vez que Segeda y Numancia.

Su situación está tan bien determinada, que no ofrece la más mínima duda. Plinio la cita entre las ciudades que concurrían al convento jurídico de Clunia. Ptolomeo la coloca en la

reconocida y estudiada por el sabio académico P. Fita, se consideró como un descubrimiento notable, y sacando el facsímil se publicó en el Boletín de la Corporación, correspondiente al mes de Enero de 1882.

La medalla en cuestión fué hallada en la casa de un vecino del pueblo de Luzaga, obispado de Sigüenza, quien la usaba como pantalla de un velón, para lo cual estaba convenientemente horadada. Del estudio de su larga inscripción resultó que la chapa había sido fabricada en Numancia, y que se citaban en ella otras poblaciones indicadas como vecinas á ella, á saber: la de Lutia, Velia y Erga; citándose por último también, la familia de los Aregorarenses, quienes eran poseedores del privilegio de acuñar moneda en Numancia, lo que es bastante para atribuir á esta población la importancia y cultura que no revelan sus monumentos.

(1) Sarmáticos atollens Uxama muros. SIL. ITÁL. Pun., III, 385.

(2) Introducción de esta obra, II, página XI.

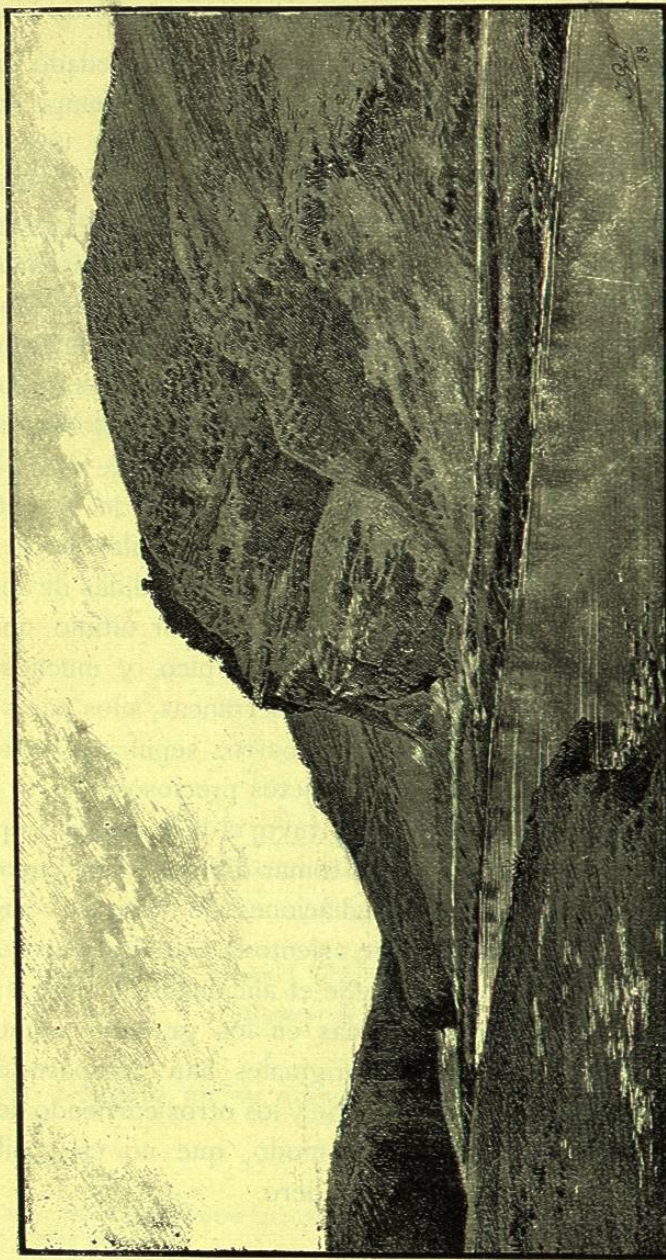
región de los Arevacos, aplicándole el sobrenombre de Argele para distinguirla de otra Uxama llamada Barca que se conocía entre los Austrigones: en el itinerario de Antonino aparece la primera después de Clunia entre las *mansiones* de la vía romana que iba de Astúrica á Cæsaraugusta, y desde los primeros tiempos del Cristianismo se ve ya establecida la silla episcopal en ella, conservada casi sin interrupción hasta los tiempos presentes.

Con todos estos datos se demuestra la correspondencia de esta población con la actual ciudad de Osma, y con el reconocimiento del terreno se determina fijamente su primitivo sitio en la cima del cerro de Castro, donde se encuentran sus preciosas ruinas.

Una pequeña duda pudiera ofrecerse acerca de la exactitud de esta correspondencia, y es la de los distintos nombres con que aparece en las historias y copias del itinerario. Léese en algunos códices Uxamam y Baxanam, en otros Usxamam-Vesana, Vana, Vasaniam y Vesaniem; pero todos estos nombres no son más que ligeras variantes que se reducen fácilmente al verdadero de Uxama y se explican por la incorrección de las copias.

Pasando á la descripción topográfica del sitio de Uxama, el cerro de Castro, sobre el cual estuvo asentada, es bastante elevado, de suave pendiente por la parte del S. y del O., pero escabroso por la del N., é inaccesible de todo punto por el lado de Oriente, por donde la baña el río Ucero, bastante caudaloso con la incorporación allí mismo de su afluente el Abión, el cual sigue por un desfiladero tan estrecho y profundo, que parece haber sido hecho expreso para su paso, mediante la cortadura, en sentido vertical, de la roca. En el llano que forma la cumbre hay el espacio suficiente para contener una población de seis á ocho mil vecinos como debió tener Uxama, dada la resistencia que opuso á los ejércitos romanos según las historias, y todo él hasta las faldas se ve cubierto de ruinas, lo que

SORIA



BURGO DE OSMA.—BARRANCO DE PORTUGUÍ, CERRO SOBRE EL QUE ESTUVO UXAMA Y DESFILADERO DE PEÑA-TAJADA